

Espacios transnacionales de la migración latinoamericana en Europa

Fernando Osvaldo Esteban
Coordinador



Fernando O. Esteban realizó estudios de grado en la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y de postgrado en la Universidad de Salamanca (España). Posteriormente fue becario postdoctoral en la Universidad Autónoma de Barcelona. Durante su formación ha realizado estancias de investigación en universidades de Estados Unidos, Canadá, Brasil y México. Sus investigaciones se enfocaron sobre varios aspectos de la inmigración extranjera a España y la emigración internacional de argentinos. Fruto de esta labor son decenas de artículos y de capítulos en libros colectivos. Su actividad docente se extiende a la sociología del trabajo y de la educación.

Índice

Introducción	7
Agradecimientos	13
I. Vínculos económicos y familias transnacionales: El caso de los latinoamericanos en España en perspectiva europea	15
<i>Rafael Grande Martín y Alberto Del Rey Poveda*</i>	
II. Transnacionalismo político estatal y sociedad civil migrante. El caso ecuatoriano.	39
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
III. Proyecciones transnacionales del asociacionismo migrante: los ecuatorianos en Valencia, España	59
<i>Albert Moncusí Ferré y Luis Escala Rabadán</i>	
IV. "La Casa, un pedacito de Colombia en París". Etnografía de un espacio transnacional	83
<i>Karen López Hernández</i>	
V. Prácticas de subsistencia desplazadas entre los colombianos en Londres	101
<i>Cathy McIlwaine</i>	
VI. Espacios transnacionales en la historia de las migraciones argentinas en España	125
<i>Susana Schmidt</i>	
VII. Actividades políticas y económicas transnacionales de los inmigrantes argentinos en España	145
<i>Fernando Osvaldo Esteban</i>	
Autores	169

Introducción

El 21 de diciembre de 1913 mi abuelo arribó al puerto de Buenos Aires procedente de Nápoles. Tenía entonces 17 años. Viajó hacinado en tercera clase junto con 1.800 paisanos que buscaban una vida mejor en “Laméri-ca”. Antes de subir al vapor San Giorgio, un mastodonte de 6.392 toneladas propiedad de la Sicula Americana Società di Navigazione, se despidió de sus padres y hermanos para siempre. Sin embargo, décadas más tarde, ya casado y con cuatro hijos, pudo reencontrarse con una hermana y con su madre. La única comunicación que existió entre ellos durante todos esos años fue a través de un puñado de cartas, dos o tres al año, siempre breves y siempre escritas y leídas por terceros.

Un siglo después, con mi teléfono celular me comunico continuamente con personas queridas que viven tan lejos como mi abuelo vivía de su familia. Incluso comparto su intimidad y sus emociones. Además, leo, escucho y veo noticias de sus comunidades en el mismo instante que suceden. La tecnología de la información hizo posible la simultaneidad en nuestras vidas, igual que la de millones de personas en todo el mundo. Puede decirse con satisfacción, que hoy en día la distancia y sus consecuencias humanas están en proceso de domesticación.

Es evidente que el amor y el compromiso moral que sienten los emigrantes hacia sus parientes y amigos en sus comunidades de origen no han cambiado. La investigación social ha documentado muy bien cuánto y cómo los migrantes han mantenido históricamente redes sociales de larga distancia; la obra seminal de Thomas y Znaniecki aún continúa siendo un buen ejemplo de ello. Sólo que en la actualidad, las tecnologías del transporte y la información modificaron los vínculos, volviéndolos más densos y dinámicos de lo que fue posible en épocas anteriores. Por eso, la comunidad científica reconoce en el transnacionalismo una perspectiva analítica nueva y no un fenómeno nuevo.

Este enfoque despertó un creciente interés teórico y de investigación en las últimas dos décadas, lográndose avances alentadores. El análisis de los vínculos transnacionales entre las diásporas y sus comunidades de origen develó que ya no es posible analizar las migraciones internacionales a partir de una concepción binaria que contemple los desplazamientos como una corriente humana entre un polo emisor y otro receptor, según se ha venido haciendo desde que Ravenstein enunciara sus leyes sobre las

migraciones. En la actualidad, la perspectiva transnacional ha permitido dar cuenta de la progresiva circulación de flujos poliédricos entre personas, información y mercancías a través de fronteras nacionales en un *feed-back* constante. Asimismo, y si bien se ha demostrado que el transnacionalismo no es el patrón normativo de adaptación *sine qua non*, es decir, “no todos los inmigrantes viven en simultaneidad con sus comunidades de origen”, hay consenso entre los investigadores de que la concepción de la integración como un proceso lineal e irreversible de asimilación ha quedado en el pasado. Precisamente, la evidencia empírica apunta a que los inmigrantes que lograron establecerse con mayor solidez en el país receptor son quienes participan más activamente en actividades transnacionales.

Las nuevas respuestas condujeron a nuevos interrogantes en un *continuum* que ha complejizado y extendido rápidamente el objeto de estudio, incorporando al análisis una gran diversidad de actividades sociales, políticas, económicas y culturales realizadas por los inmigrantes en campos transnacionales. Un objeto que bien podría definirse con la clásica expresión de Mauss “hecho social total”. Así, el trabajo acumulado permite contar hoy en día con un amplio *corpus* de conocimiento, aunque la mayor parte del mismo está enfocado en la experiencia estadounidense. Debido a ello, desde hace algún tiempo un número creciente de investigadores intentamos “ampliar el campo de batalla” incorporando otras regiones receptoras de inmigrantes, como en este caso Europa.

Con esa intención organicé, junto con Susana Schmidt, el simposio Espacios Transnacionales de la Migración Latinoamericana en Europa, en el marco de 54 Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Julio de 2012 en la Universidad de Viena. Este libro colectivo está compuesto por algunas de las contribuciones de aquel simposio, pero no es un libro de actas al uso sino que, tras llevar a cabo una primera selección y una posterior reelaboración, recoge algunas de las intervenciones más novedosas. Se trata, por tanto, de un libro heterogéneo, compuesto por miradas múltiples y plurales, pero hilvanadas por un común denominador: las actividades transnacionales desarrolladas por inmigrantes latinoamericanos en Europa.

La obra está compuesta por siete capítulos. Todos, estudios de caso con sólido basamento empírico. El primero referido al conjunto de inmigrantes latinoamericanos y los seis restantes a colectivos nacionales con fuerte presencia en Europa: ecuatorianos, colombianos y argentinos. Los dos primeros corresponden a flujos recientes, mientras el último es parte

de una profusa historia de migraciones desde y hacia el viejo continente. De una manera un tanto más arbitraria, la temática de los capítulos abarca diversas prácticas económicas, políticas y socioculturales desarrolladas en campos transnacionales.

El primer capítulo, escrito por Rafael Grande Martín y Alberto Del Rey Poveda, se centra en el análisis de las remesas a partir de la explotación de bases de datos estadísticos. En primer lugar, describe el flujo de envíos de dinero desde los principales países receptores de inmigración latinoamericana de la Unión Europea en relación con el peso de la población inmigrante. En segundo término, los autores se centran en el caso de los latinoamericanos afincados en España e intentan identificar cuáles son los determinantes de la transferencia de remesas en relación con la situación familiar y los compromisos familiares.

En la última década, los países latinoamericanos han experimentado transformaciones significativas en el campo de las políticas migratorias a raíz de la llegada al poder de grupos y partidos políticos que emprendieron profundas reformas constitucionales, institucionales e identitarias. Almudena Cortés Maisonave analiza el caso paradigmático de Ecuador en el segundo capítulo. En el marco más general de la política migratoria, la autora se propone analizar las conexiones del transnacionalismo estatal con las políticas de vinculación y con las prácticas políticas transnacionales desplegadas por las asociaciones de inmigrantes que lo han precedido. La abundante evidencia empírica que sostiene el relato es fruto de una década de trabajo de campo en Ecuador y en España.

El siguiente texto aborda nuevamente el asociacionismo desplegado por inmigrantes ecuatorianos en España, pero desde una óptica diferente. A partir de una mirada antropológica, Albert Moncusí Ferré y Luis Escala Radabán describen las actividades transnacionales llevadas a cabo por cuatro asociaciones afincadas en la ciudad de Valencia con la intención de demostrar cómo el enfoque transnacional de las migraciones permite dar cuenta de la expansión territorial del proceso de reproducción social y económica de los migrantes y sus familias. La perspectiva cualitativa de la investigación ha permitido mostrar el rol que cumplen esas asociaciones en lo local, para con la cultura, el empoderamiento, la representación y movilización colectiva, pero también cómo pueden convertirse en instrumento del poder institucionalizado para su legitimación y actuaciones.

En el cuarto capítulo, Karen López Hernández profundiza en las construcciones de sentido que operan en las interacciones humanas que acontecen en un lugar de encuentro de la colectividad colombiana en París. Un espacio de vida transnacional en el cual los inmigrantes concretan aspectos esenciales de la reproducción social. Mediante un enfoque interaccionista, y con base en historias de vida y observaciones, la investigadora caracteriza de manera puntillista ese espacio transnacional atendiendo a las fronteras cultural y socioeconómica que lo atraviesan; a una dialéctica de pertenencia y exclusión, de conflicto y negociación que rige las relaciones sociales y simbólicas de actores en y entre territorios y lugares

Cathy McIlwaine utiliza el concepto de “prácticas de subsistencia desplazadas” para examinar las estrategias de reproducción social y económica que desarrollan inmigrantes colombianos en la ciudad de Londres en el capítulo cinco de este libro. El concepto aparece como una “herramienta” útil para explorar las complejidades y tensiones que se esconden tras los procesos de asentamiento, y ha permitido enfocar la mirada sobre la agencia de los individuos para mostrar que el desplazamiento puede concebirse como un proceso que genera oportunidades y enriquecimiento, además de rupturas. En suma, se trata de una perspectiva centrada en los recursos de los inmigrantes más que en sus carencias, lo cual permite establecer un diálogo directo con el texto anterior.

A continuación siguen dos textos referidos a la inmigración argentina en España. En el primero, Susana Schmidt analiza la migración en el período 2000 - 2005 a través del prisma de la teoría de los espacios transnacionales. Basándose en los vínculos históricos que unen a los dos países, profundiza en tres aspectos relevantes: la incidencia de la memoria de las migraciones españolas en Argentina, la construcción de la ilusión en los inmigrantes de vivir paralelamente dos vidas de clase media, una en España y otra en Argentina, y su lucha por los “papeles” como ejercicio de ciudadanía transnacional. Sus argumentos se apoyan en el “mundo simbólico” de las representaciones sociales que “captura” a través de entrevistas y observaciones directas pero también, y de una manera novedosa, a través de la prensa escrita y el cine de ficción en ambos lados del Atlántico.

Por último, mi trabajo analiza dos dimensiones del transnacionalismo inmigrante: en primer lugar, la dimensión política a través de la participación electoral de los inmigrantes y de su organización institucional para denunciar violaciones a los derechos humanos cometidas por la última dictadura militar en Argentina; en segundo término, la dimensión

económica mediante el análisis de las remesas de dinero y las inversiones en realizadas por los inmigrantes en su país de origen. El texto se apoya en datos primarios y secundarios; los primeros obtenidos a través de entrevistas a inmigrantes; los segundos mediante la explotación de fuentes estadísticas. El lector encontrará aquí muchos puntos en común con el primer capítulo del libro, algunos complementarios, otros contrapuestos, pero siempre estimulantes para la discusión crítica.

Como mencioné a principio, este libro ha tenido el afán de abonar un fértil pero aún desierto campo de estudio, sobre todo en nuestro país, el de las prácticas transnacionales de los inmigrantes latinoamericanos en Europa. Creo que los avances teóricos y empíricos que se presentan forman un buen punto de partida para posteriores investigaciones. El libro también pretende ser “un aviso a navegantes”, en la medida que intenta afianzar un “diálogo trasatlántico” con investigadores que cuentan con una amplia y variada experiencia en la materia enfocados en las migraciones hacia Estados Unidos. Esta posibilidad constituye un desafío y un estímulo para trabajos alternativos y complementarios desde los países emisores de América Latina. Se trata, en suma, de ir haciendo camino al andar.

[Buenos Aires, enero de 2013]